

**Texto-** Ester 7:1-8:17

**Título-** Los impíos serán derribados y sus planes invertidos

**Proposición-** Dios derriba a los impíos e invierte sus planes para bendecir a Su pueblo- a veces en este mundo, pero sin duda en la vida venidera.

**Intro-** Vivimos en un mundo lleno de maldad. Nadie niega esto- nada más tienes que ver las noticias un día para entender que el mundo en el cual vivimos es un mundo caído, perdido, lleno de maldad, y lleno de impíos viviendo en rebeldía en contra de Dios y Su voluntad. Y esto nos afecta- nos afecta cuando nuestros líderes toman malas decisiones, nos afecta cuando tenemos que trabajar con y por personas que no temen a Dios, nos afecta cuando aun en nuestras familias o entre nuestros amigos tenemos que tratar con personas que viven por sus pasiones carnales, que se enfocan solamente en sí mismos, que no quieren nada que ver con Dios.

Es por eso que nosotros, como cristianos, necesitamos vivir con nuestros ojos fijados en el futuro, en el cielo, en la vida venidera- nuestra esperanza no se encuentra en este mundo, sino en el mundo que es por venir- no pertenecemos a este mundo, sino que somos ciudadanos de una ciudad mejor, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Hermanos, que sigamos esperando con ganas y con ansia la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo, quien va a regresar como juez y juzgar al mundo y llevarnos a nosotros para estar con Él para siempre. Necesitamos enfocarnos en esa esperanza para poder vivir en un mundo tan malo y perdido- enfocados en el cielo, y en la promesa de nuestra eternidad.

Pero, mientras, vivimos aquí- Dios nos ha llamado a vivir en este mundo. No es que Él nos ha olvidado, y por eso todavía estamos aquí, sufriendo en un mundo tan oscuro y malo, sino que es Su propósito que nosotros, Sus hijos, seamos sal y luz en esta tierra hasta el momento cuando, en Su perfecta y sabia voluntad, decida llevarnos a estar con Él para siempre.

Lo que nos gustaría, mientras vivimos aquí, es poder ver la mano poderosa de Dios en cada momento, destruyendo a los impíos, derribando a los malvados, cambiando los planes de los rebeldes para que no tengan éxito. Y Dios hace esto- pero no tan obviamente como queremos, no tan abiertamente como nos gustaría. Normalmente Él obra detrás del escenario, usando Su providencia, controlando los pequeños detalles de la vida para que Su voluntad sea cumplida aquí en este mundo.

El libro de Ester nos está enseñando esta verdad- que Dios obra así, detrás del escenario, en Su providencia. Y aquí, en nuestro pasaje de hoy, podemos ver específicamente cómo Dios obra para derribar a los impíos e invertir sus planes para bendecir a Su pueblo. Es lo que pasó en esta historia, ilustrando la verdad que vemos en el Salmo 7:14-16 [LEER].

Y Dios hace lo mismo para nosotros también, hoy en día. Somos Su pueblo, y Él no cambia- Sus promesas son fieles- va a derribar a los impíos e invertir sus planes para proteger y bendecirnos a nosotros, Su pueblo. A veces lo hace en este mundo, en esta vida- a veces no- pero sin duda lo hará en la vida venidera. Este mundo no es todo para nosotros- lo que pasa aquí no es el fin- aunque pasemos por cosas

fuertes aquí, cosas que no entendemos, debido a los malos e impíos de este mundo, podemos confiar que Dios tiene el control sobre ellos también- y que nos va a proteger y bendecir aquí en este mundo- y más importantemente, que un día no vamos a estar aquí, sino en un lugar en donde no hay pecado, no hay impíos, no hay tristeza, no hay dolor, sino solamente la pura gloria de Dios brillando para siempre.

Entonces, aquí vemos, en primer lugar, que

## **I. Dios derriba a los impíos- 7:1-10**

Recordemos que hemos llegado a la parte de la historia donde todo cambia- antes, todo parecía perdido para Mardoqueo y para los judíos- los judíos estaban viviendo bajo sentencia de muerte debido al edicto que Amán había escrito y que el rey había aprobado- y Amán estaba planeando a matar a Mardoqueo porque no le mostraba el respeto que merecía- había construido una horca para poder colgar a Mardoqueo. Pero empezando en el capítulo anterior vemos cómo Dios estaba obrando, usando los momentos “insignificantes” para cambiar todo y cumplir Su voluntad. El rey no pudo dormir- y cuando sus siervos le leyeron las crónicas de su reino, se dio cuenta de que Mardoqueo había salvado su vida, pero no había sido premiado. Entonces, salió para buscar consejo de qué hacer, y se encuentra a Amán, quien había venido al palacio para pedir al rey permiso para poder matar a Mardoqueo. Y cuando el rey le pregunta lo que debería ser hecho para el hombre que el rey quiere honrar, Amán piensa que se refiere a él- pero no, el rey quiso que Mardoqueo fuera honrado- y manda a Amán a hacerlo- honrar al hombre que era su más grande enemigo en el mundo- honrar al hombre que quiso matar. Y terminamos la vez pasada con Amán regresando a su casa en vergüenza.

Pero inmediatamente es llamado a asistir al banquete con el rey y la reina. Ustedes recuerdan que Dios había dado mucha sabiduría a Ester, y cuando halló gracia ante el rey, y entró para pedirle sin haber sido llamada, no pidió por la salvación de su nación inmediatamente, sino pidió al rey que llegara a un banquete, junto con Amán. Y en el banquete tampoco presentó su petición, sino les invitó a otro banquete.

Y aquí estamos- empezando el capítulo 7, leemos que el rey y Amán llegaron al banquete con la reina Ester, y leemos en el versículo 2 [LEER]. Dios está usando a Ester- dándole sabiduría para decir y hacer lo correcto, para que la voluntad de Dios sea cumplida. Ester ha sido muy sabia en esta parte de la historia, porque ahora es la tercera vez que el rey ha prometido responder con favor a su petición, hasta concederle “la mitad del reino”! El rey ahora es básicamente obligado a conceder cualquier petición que Ester le va a presentar.

Entonces, empezando en el versículo 3 Ester por fin presenta su petición [LEER vs. 3-4]. Ester aquí se identifica con su pueblo, diciendo al rey que ella, y su pueblo, había sido vendido, para ser destruidos. Ester sabe que al rey no le va a importar nada la destrucción de los judíos- pero que tal vez le va a afectar la idea de que su esposa va a ser matada también. Entonces, se identifica con su pueblo aquí- poniendo a su propia vida en riesgo.

Y el rey responde como ella quiere que responda [LEER vs. 5]. El rey casi no puede hablar- esta es la idea de la repetición en el versículo 5- respondió el rey, y dijo a la reina Ester- es como que el rey está buscando las palabras- ¿¿quién atrevería a amenazar a su hermosa y amada reina?! Y Ester entra con el golpe de matanza- “el enemigo y adversario es este malvado Amán.”

Y Amán ya sabe que es un hombre muerto- “se turbó Amán delante del rey y de la reina.” Amán va a recibir lo que merece. Y vemos su derrota de manera muy rápida aquí. Dice que “el rey se levantó del banquete, encendido en ira, y se fue al huerto del palacio.” Lo más probable es que salió para pensar cómo se iba a desenredar de la situación- no es que le va a costar trabajo mandar a Amán a la muerte- sin problema va a poder encontrar a otro hombre para la posición- pero el rey mismo había firmado el edicto dando permiso a la destrucción de los judíos- y ahora se da cuenta que esto va a incluir a su esposa.

Pero en la providencia de Dios Amán lo hace muy fácil para el rey- porque cuando el rey salió, en vez de salir con él, como debería haber hecho, Amán se quedó en el cuarto con la reina- y no tenía derecho estar a solas con la esposa del rey. Y para hacerlo peor, en vez de guardar su distancia de ella, como debería haber hecho, en su desesperación va para suplicar a Ester por su vida, y cae sobre el lecho en donde está Ester. Cualquier hombre que hiciera esto estaría en peligro de muerte- solamente el rey podía estar tan cerca de una de sus mujeres. Y por eso, cuando el rey regresa, y ve a Amán así, su problema ya ha sido resuelto. Dice “¿querrás también violar a la reina en mi propia casa?” Sabe que no era lo que Amán estaba intentando a hacer, pero le proveyó la excusa perfecta para deshacerse de Amán. Amán es arrestado, y en un acto de ironía increíble, uno de los eunucos del rey sabe que Amán había construido la horca para Mardoqueo, y sugiere que Amán sea colgado sobre su propia horca. Y así lo hacen- la derrota de Amán es completa- muere en la misma manera en la cual quiso matar a Mardoqueo.

Dios derriba a los impíos. Leemos en Job 4:8- “Como yo he visto, los que aran iniquidad y siembran injuria, la siegan.” Proverbios 22:8 dice, “El que sembrare iniquidad, iniquidad segará...” En el Salmo 146:9 leemos que Dios trastorna el camino de los impíos. Y en el pasaje que leímos al principio, en el Salmo 7 leemos del impío, “pozo ha cavado, y lo ha ahondado; y en el hoyo que hizo caerá. Su iniquidad volverá sobre su cabeza, y su agravio caerá sobre su propia coronilla.” Es claramente lo que pasó con Amán aquí- hizo sus planes malvados, y después cayó en ellos.

Y esto es lo que vemos, en segundo lugar- que Dios no solamente derriba a los impíos, sino también invierte sus planes.

## **II. Dios invierte los planes de los impíos- 8:1-17**

Y esto es muy importante en esta historia, porque Amán ya está muerto, pero la ley todavía sigue vigente- el pueblo de Israel todavía estaba en peligro de muerte. Recuerden, la ley de las persas no podía ser cambiada- el rey no pudo cancelar el edicto. Entonces, el enemigo de los judíos está muerto- pero su plan todavía está vigente. Dios tiene que invertir los planes de Amán también, para salvar a Su pueblo.

Y esto empieza inmediatamente al principio del capítulo 8, cuando Mardoqueo recibe la casa de Amán- es decir, todo lo que pertenecía a Amán, sus casas y riquezas- ya pertenece a Mardoqueo. También el rey exalta a Mardoqueo hasta la misma posición que había tenido Amán- porque leemos en el versículo 2 que el rey tomó el anillo que había quitado de Amán- el anillo del rey, que simbolizaba la autoridad que había dado a la persona que lo tenía- y lo dio a Mardoqueo. Vemos como Dios está empezando a invertir los planes de Amán, por medio de dar a Mardoqueo las posesiones y la posición que Amán tenía.

Después, empezando en el versículo 3, Ester sigue rogando por su pueblo. Pero ahora que todo está sacado a la luz, y el rey sabe todo, Ester ya empieza a rogar por su vida y la vida de su pueblo con mucha

emoción- dice que “se echó a los pies del rey, llorando y rogándole que hiciese nula la maldad de Amán agaqueo y su designio que había tramado contra los judíos.”

Y el rey básicamente responde, en el versículo 7, “he mandado la muerte de tu enemigo Amán- he exaltado a Mardoqueo- ¿qué más quieres que haga?” El rey no tenía mucho deseo de hacer otra cosa- y en verdad, no pudo cambiar la ley- estaba preso a sus propias leyes- no podía cambiar ni una ley. Pero lo que Asuero no pudo hacer, Dios sí pudo hacer. Y vemos aquí la mano de Dios en que el rey dio su permiso a Mardoqueo a escribir otro edicto, y la sabiduría que dio a Mardoqueo para escribirlo.

Vemos este permiso del rey en el versículo 8 [LEER]. Y así es como lo hace Mardoqueo- vienen los escribas, y Mardoqueo dicta el edicto, y lo manda a todo el país, para que todos pudieran saber el cambio de planes. Y ¿qué era lo que escribió Mardoqueo? Es lo que leemos empezando en el versículo 11 [LEER vs. 11-13]. Mardoqueo básicamente escribió un edicto diciendo que los judíos tenían el derecho de defenderse del ataque. Y vamos a estudiar esto en más detalle en 8 días, cuando el plan se pone en marcha, cuando venga el momento para los judíos a poder defenderse.

Y el capítulo termina de manera que podemos ver la inversión completa de los planes de Amán- en vez de estar colgado sobre la horca, Mardoqueo sale “con vestido real de azul y blanco, y una gran corona de oro, y un manto de lino y púrpura.” Y en contraste con lo que leímos de la reacción de los judíos en un capítulo anterior, cuando se enteraron del edicto permitiendo su destrucción, vemos aquí que “la ciudad de Susa entonces se alegró y regocijó; y los judíos tuvieron luz y alegría, y gozo y honra. Y en cada provincia y en cada ciudad donde llegó el mandamiento del rey, los judíos tuvieron alegría y gozo, banquete y día de placer.” ¡Qué diferencia con lo que había pasado en el capítulo 4- cuando se enteraron que estaban bajo sentencia de muerte, dice que ellos tenían “gran luto, ayuno, lloro y lamentación; cilicio y ceniza era la cama de muchos.” Pero ahora Dios ha invertido los planes malos, y dice que “los judíos tuvieron luz y alegría, y gozo y honra.” Celebraron su salvación con un banquete y día de placer.

Y hasta leemos que ahora los judíos tienen muchos más amigos- el final del versículo 17 dice que “muchos de entre los pueblos de la tierra se hacían judíos, porque el temor de los judíos había caído sobre ellos.” Es posible que algunos se convirtieron a ser judíos, pero el término usado aquí no solamente significa conversión- es más probable que el énfasis aquí es que mucha gente ya quería asociarse con los judíos, quería identificarse con los judíos, quería estar a su lado, quería ser sus amigos- porque vieron que Dios había invertido los planes de Amán- porque vieron que los judíos ahora tenían favor ante los ojos del rey.

Entonces, vemos que Dios invierte los planes de los impíos para bendecir y proteger a Su pueblo, y para cumplir Su voluntad. Y sabemos que esto no es algo que solamente sucedió una vez en la historia, aquí con Ester, sino que es cómo Dios obra, es cómo usa Su providencia detrás del escenario para hacer Su voluntad. Podemos pensar también en la historia de José- José pasaba por muchas cosas difíciles, cuando no entendía para nada lo que estaba pasando- José sufría de las manos de sus propios hermanos y sus planes malos en contra de él. Por años, José no sabía lo que estaba pasando, por qué estaba pasando por tantas dificultades. Pero al final de Génesis, después de que José vio cómo Dios había salvado a su familia por medio de traerles a Egipto, después de que Jacob murió y los hermanos de José tienen miedo que él ahora va a tener su venganza sobre ellos, leemos que José había aprendido una lección muy importante- Génesis 50:20- “Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.” Así es- Dios encaminó los planes malvados de los hermanos de José

para bien- para el bien de José, y para el bien de toda su familia. Dios invirtió los planes impíos para proteger y bendecir a Su pueblo y preservar la nación de Israel para la futura venida de Jesucristo.

Y como hemos visto, Dios promete hacer lo mismo para nosotros también- podemos pensar otra vez en Romanos 8:28- “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.” Todas las cosas son hechas para hacernos más como Cristo- aun cuando no parece así, Dios usa todo para bien.

Pero ¿qué pasa cuando no vemos esto en la vida actual- cuando parece que los impíos están ganando, que sus planes están siendo cumplidos? Recuerden lo que dije al principio- Dios derriba a los impíos e invierte sus planes- a veces en esta vida, pero sin duda en la vida venidera.

Muchas veces Dios hace todo esto lo que hemos visto hoy en nuestras vidas ahora- tal vez no es un enemigo personal, así como Amán en esta historia- a veces es algo más “impersonal”- la prueba, la enfermedad, la muerte de un ser querido, la pérdida del trabajo, lo que sea. Estas cosas tampoco pueden tener la victoria sobre nosotros, porque Dios es soberano, Él está usando todas estas cosas para cumplir Su voluntad. Él va a derribar el mal e invertir lo que parece ser para nuestra destrucción y usarlo para nuestro bien.

Tenemos que creer esto- a veces en fe, porque no vemos con los ojos cómo puede ser- pero tenemos que creer así y confiar en Dios. Escuchen algunas promesas de Dios que son para nosotros, que nos aseguran de Su amor y bondad para con nosotros. Jeremías 29:11- “Porque Yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.” Salmo 84:11- “Porque sol y escudo es Jehová Dios; gracia y gloria dará Jehová. No quitará el bien a los que andan en integridad.” Salmo 37:1-2- “No te impacientes a causa de los malignos, ni tengas envidia de los que hacen iniquidad. Porque como hierba serán pronto cortados, y como la hierba verde se secarán.”

Y para llenarnos como aún más confianza, quiero que leamos todo el Salmo 91 [LEER]. Así es hermanos- Dios nos cuida, Dios tiene el control, Dios derriba a los impíos e invierte sus planes.

Y nuestra confianza en esta verdad es aún más fortalecida cuando pensamos en lo que pasó con Cristo. Dios derribó, en este caso, al impío- a Satanás mismo- e invirtió su plan para que podamos ser salvos en vez de condenados. ¿Verdad? Satanás, el más grande impío de todos, hizo un plan- un plan para destruir a Cristo- y cuando Cristo estaba colgado en la cruz, Satanás pensaba que había ganado la victoria. Pero su supuesta victoria era su derrota- ¡fue vencido! Y ahora no tiene poder sobre nosotros, Cristo ya venció, y por eso nosotros también somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Satanás cavó un hoyo, como leímos en el Salmo 7- pero él cayó en él. Cristo venció, Cristo reina, Cristo es victorioso- y por eso, nosotros lo somos también.

Y aun si, en esta vida, no vemos la victoria que esperamos, tenemos que confiar en la victoria que Cristo ganó por nosotros. Porque Su victoria es nuestra victoria- no importa lo que pase en este mundo, no vamos a estar aquí para siempre- este mundo no es nuestro hogar- somos peregrinos- un día vamos a estar en la perfección de la gloria del cielo, vamos a estar en un lugar sin impíos, sin pecado, sin dolor, sin tristeza.

¿Tienes esta confianza? Tal vez no, porque no eres cristiano, y lo que te espera en la vida venidera es mucho peor que lo que estás sufriendo aquí. Puede ser difícil para ti creer esto- muchas personas dicen que su vida es un infierno- pero no tienen ninguna idea lo que es el infierno. Todos necesitan la confianza en la vida venidera, la confianza que han sido salvos por Dios, no por sus méritos, sino por lo que Cristo hizo, y arrepentirse y creer en Él para la salvación. Es la única manera para poder tener confianza que la victoria es nuestra, que vamos a vivir para siempre en el cielo con nuestro Dios.

Y como cristianos, a veces nos falta la fe también- pensamos que tal victoria realmente no es mía, porque no la veo, no la siento- o tal vez porque pensamos que no la merecemos. Pues, esta es la maravilla de la salvación- no merecemos esta victoria- pero es nuestra de todos modos. Dios derriba a los impíos e invierte sus planes para Su gloria y para nuestro bien- y esto no depende de nosotros- depende de Él y Su fidelidad. Dios nos va a bendecir y proteger, si seamos fieles o no. Porque leemos en II Timoteo 2:13, “Si fuéremos infieles, Él permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo.”

¡Qué gran confianza nos da! Dios permanece fiel- ¿por qué? ¿Por qué somos fieles a Él? No- porque Él es fiel- porque no puede negarse a Sí mismo. Es decir, no puede ser diferente de lo que es- es fiel, y por eso siempre será fiel para con nosotros. No depende de ti hermano- no depende de mí- ¡gloria a Dios! Depende de la perfecta e inmutable fidelidad de nuestro Dios.

Preached in our church 4-7-19